

Cómo reponerse después de haber fracasado

Autor: Dr. Chuck Lynch
Traducción: Oliver Py

I. Introducción

A. Sería estupendo si después de convertirnos a Cristo dejáramos de pecar o de cometer errores. La triste realidad es que seguimos pecando y cometemos errores.

1. Esta realidad puede frustrar y desanimar a muchos jóvenes creyentes. Es posible que esto les lleve a abandonar la fe declarando que esto a ellos no les funciona.
2. (No estás solo/a.) El apóstol Pablo luchó con este factor pecado y fracaso mucho tiempo después de haberse convertido.
 - a. Romanos 7.15-25, “No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. 16) Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena; 17) pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo sino el pecado que habita en mí. 18) Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. 19) De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. 20) Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace sino el pecado que habita en mí. 21) Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. 22) Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; 23) pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. 24) ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal? 25) ¡Gracias a Dios medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.”

- b. Al describir su lucha personal en Rom. 7.14,15, Pablo emplea verbos en el presente mientras había empleado anteriormente el imperfecto (acción en el pasado, de vez en cuando) y el aorista (pasado simple, acción pasada terminada. *NdT comparable al pretérito en español*). Es evidente que mediante el uso del tiempo presente describe su lucha interna de entonces como un cristiano que comete pecados en un esfuerzo continuado para controlarse en su vida diaria.

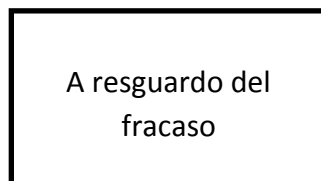
Si pecas o experimentas fracasos como creyente, ¿cuáles son las consecuencias que más temes, las que vienen de Dios o las que vienen de los hombres? ¿Qué tipo de decepciones te llevaste sobre ti mismo después de haberte convertido? ¿Qué tipo de cambios pensaste que vendrían automáticamente después de tu conversión?

- B. Uno de los miedos que más domina a una persona es el miedo al fracaso y el sentimiento de vergüenza que lo acompaña. Pero el miedo más importante que se halla detrás del fracaso es el rechazo y la pérdida del respeto que sienten en particular los hombres. La lógica es la siguiente: “Si fracaso, seré rechazado. Nadie aprecia a los fracasados.” Los hombres llevan su orgullo y su valor en una maleta pequeña y frágil; no en un maletín de acero. Se dice que el ego de los hombres es la cosa más frágil que hay en nuestro planeta.**

¿Qué influencia desempeñó en tu vida el miedo al fracaso y a un posible rechazo? ¿Qué diferencias habría en tu vida si este miedo fuese muy reducido? ¿Cuáles han sido tus experiencias de fracaso y de posterior rechazo?

1. (Incluso) Un nivel alto de educación no quita este miedo al fracaso y al rechazo.
 - a. Dr. Paul Meier: “Los médicos y los dentistas son los que tienen el porcentaje de suicidio más alto de nuestra cultura americana actual. Les abrumba la presión y un enorme miedo al fracaso” (que incluye el rechazo.) ¿Cómo se sentirían?

- b. Juego de rol. Al enseñar sobre este tema del rechazo, haz venir a alguien delante, frente a la clase. Dile que escriba en una hoja de papel “Dios me ama”. Luego cuando enseñe a los otros lo que ha escrito, arrebatáale el papel, arrúgalo y lánzalo lejos en la clase. Pausa, luego pregúntale al estudiante cómo se sintió. Casi siempre se sienten enfadados. La palabra rechazo significa “lanzar detrás de sí” asqueado.
2. Para asegurar nuestra seguridad emocional y nuestra protección, y como consecuencia de este miedo al rechazo y a la pérdida del respeto, nos marcamos lo que ha venido llamándose una zona de confort. Está definida por el miedo y no por la fe.
- a. dibujo



Fe: Gran riesgo de pérdida, sólo en el tiempo,
no en la eternidad.

- b. Pero Dios dijo muy claramente que sin la fe (confianza) es imposible agradarle y crecer espiritualmente.
- 1) Hebreos 11.6: “En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.”
- Josué 3.13: “Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del Señor, soberano de toda la tierra, pongan el pie en el Jordán, las aguas dejarán de correr y se detendrán formando un muro.”
- a) Sí, es posible que experimentes dolor y pérdida en la esfera de la fe fuera de tu zona de confort. Decir que el lugar más seguro en esta tierra donde podemos estar es el centro de la voluntad de Dios es un mito. El Apóstol Pablo experimentó mucho dolor y pérdida al servir a Dios.
- 2) 2 Corintios 11.22-28: ¿Son ellos hebreos? Pues yo también. ¿Son israelitas? También yo lo soy. ¿Son descendientes de Abraham? Yo

también. 23) ¿Son servidores de Cristo? ¡Qué locura! Yo lo soy más que ellos. He trabajado más arduamente, he sido encarcelado más veces, he recibido los azotes más severos, he estado en peligro de muerte repetidas veces. 24) Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. 25) Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. 26) Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. 27) He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez. 28) Y como si fuera poco, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias.”

- 3) ¿Estaba Pablo en el centro de la voluntad de Dios? ¿Experimentó dolor físico y emocional? El dolor que padeció en la zona de la fe le proporcionó muchas recompensas (2 Tim. 4.7-8).
- a) (La buena noticia:) “Cuando seguimos a Jesús y tomamos riesgos, Dios se hace responsable del resultado. Cuando dejamos de seguir a Jesús y no aceptamos tomar riesgos, somos nosotros los responsables de lo que resulta de ello.”

¿Cuáles son tus zonas de confort? ¿En tu opinión, cuál es el miedo que determina las zonas de confort de tu vida? ¿Cómo crees que se han instalado? ¿Cómo han orientado tu forma de ser? ¿Qué hiciste para intentar romper con sus ataduras?

C. El miedo al fracaso, al rechazo y a la pérdida de respeto estuvieron en la raíz de varios suicidios registrados en las Escrituras, todos ellos de hombres.

1. Abimelec

- a. Temió la pérdida de su honor después de haber sido alcanzado mortalmente por una piedra de molino que le había lanzado una mujer desde lo alto de una torre. Le pidió a su paje de armas que lo rematara (Jueces 9.54).
2. Sansón
 - a. Buscó venganza por la pérdida de sus dos ojos después del fatal error de revelar el secreto de su fuerza (Jueces 16.30).
 3. Saúl
 - a. Después de haber sido mortalmente herido en batalla, temió ser encontrado y torturado por los Filisteos (vergüenza y dolor) (1Sam 31.4).
 4. El paje de armas de Saúl
 - a. Puede que hubiese temido lo que le esperaba si lo hubiesen capturado así que se mató a sí mismo (1 Sam. 31.5).
 5. Ahitofel (ex consejero de David)
 - a. Se dio cuenta de que Absalón le había rechazado a él y sus consejos por lo que se ahorcó (2 Sam. 17.23).
 6. Zimri
 - a. Vio que Israel le rechazaba como rey y cuando vinieron para matarle, quemó su casa quedándose dentro (1 Reyes 16.18).
 7. Judas
 - a. Su sentimiento de culpabilidad por haber traicionado a Jesús y su incapacidad para tratarlo le llevó a suicidarse (Mat. 27.5).

¿De qué manera te ha afectado el miedo al fracaso de otros como adolescente o ahora como adulto?

D. (Sorpresa mayúscula) La mayoría de los grandes hombres en las Escrituras cometieron a veces errores (fracasaron) en su vida y

necesitaban ser perdonados. Las Escrituras registran tanto la grandeza de su fe como lo estrepitoso de sus fracasos.

1. Adán comió del fruto prohibido (Gén. 3.6).
2. Noé se emborrachó y se exhibió ante sus hijos (Gén. 9.21).
3. Abraham, bajo la presión de su mujer, aceptó acostarse con Agar para ser el padre de Ismael (Gén. 16.15).
4. Ante el rey Abimelec, Isaac se arriesgó a perder a su mujer para salvar su propia vida (Gén. 26.7).
5. Jacob fue un experto en el engaño y se dejó llevar por el favoritismo con sus dos esposas y sus hijos.
6. Moisés perdió los estribos y se enfureció golpeando la roca para conseguir agua para los hijos de Israel en vez de obedecer a Dios hablando a la peña (Núm. 20.11-12). ¿Resultados?
 - a. No se le permitió entrar en la tierra prometida.
 - b. Moisés echó la culpa al pueblo pero Dios la echó a Moisés (Deut. 3.25-26).
7. Josué fracasó al no orar pidiendo consejo a Dios en relación con los Gabaonitas que le engañaron (Josué 9.14).
8. David en el plano moral violó a Betsabé y mató a su marido para cubrir su escarceo durante casi un año (2 Sam. 11).
9. Salomón tuvo muchas mujeres y al final cayó en la idolatría (1 Reyes 11).
 - a. Llegó a ser adicto al sexo: 700 mujeres; 300 concubinas (1 Reyes 11.3).
 - b. Su inmoralidad hizo que al final su corazón se desviara del Señor y permitió la idolatría en Israel (1 Reyes 11.4-8).
10. Pedro
 - a. Negó al Señor por miedo al rechazo (Lucas 22.31-32).

- b. Unos años más tarde, Pedro dejó tirado a sus amigos gentiles por miedo al rechazo de unos judíos renombrados, por lo que Pablo le confrontó y acusó de hipocresía (Gal. 2.11-14).
11. Santiago y Juan ambicionaban puestos eminentes en el reino del Señor (Marcos 10.35).
- a. A los hombres les importa mucho el rango por su necesidad de respeto.
 - b. Creen que su valor como persona podría ser mayor si tuviesen un puesto de cierta eminencia. Su madre pensaba igual.
12. Con todo, muchos de estos hombres están en la galería de los famosos de la fe de Hebreos 11 aunque tuvieron grandes fracasos en su vida. Son vencedores, si bien de vez en cuando experimentaron derrotas.

¿De todos los hombres de las Escrituras que tuvieron fracasos cuál es el que más te impresiona y por qué?

E. (Pequeño problema) Por un lado [coma] Dios declara que su hombre ideal (siervo) debe ser o por “encima de toda acusación” o “irreprochable.” Pero, por otro lado no existen personas que nunca cometen errores. ¿Cómo compaginar estas dos realidades?

¿Cómo te habías imaginado a un “hombre irreprochable” en el pasado? ¿Cómo te imaginas que debería ser ahora? ¿Por qué piensas que llegaste a representarlo de esta forma? ¿Cuáles son las personas importantes que han jugado un papel para llevarte a dicha representación?

1. Pablo dejó a Timoteo en Éfeso para que nombrara ancianos. En 1 Timoteo 3.2, Pablo explica a Timoteo que los ancianos, los líderes en sus iglesias, deben ser irreprochables. Se le pidió a Timoteo detectar y nombrar a hombres irreprochables.

- a. 1 Tim. 3.2: “Un anciano debe ser intachable, esposo de una sola mujer, moderado, sensato, respetable, hospitalario, capaz de enseñar”.
2. Timoteo tenía un problema (cultural). Éfeso era una ciudad prominente en el Imperio Romano. Era la cuna de la gran diosa efesia Diana (Hec 19.23-41). La mayor parte de los convertidos procedían del paganismo. No eran personas perfectas que no hubiesen pecado ni cometido errores. ¿Cómo entonces pudiera encontrar Timoteo un hombre irreprochable para ser anciano en esa cultura?
3. (Sin embargo) Las Escrituras ponen negro sobre blanco que todos nosotros hemos errado, y no hemos dado en la diana (meta) de la santidad de Dios. La palabra pecado quiere decir “no dar en la diana” (el blanco), sea con medio metro o con 500 metros.
4. Por lo tanto, si todos han pecado, ¿dónde hallar a un hombre irreprochable?

¿Cuáles serían los consejos que darías a un hombre que ha pecado para que llegue a ser irreprochable? ¿Cómo tendría que ser?

F. Preguntas claves que abordar:

1. ¿Cómo puedo llegar a ser un hombre irreprochable (ganador) después de haber cometido errores tan graves (perdedor)?
2. ¿Cómo puedo poner fin a la dominación de la culpa y de la vergüenza sobre mí por pecados pasados (errores y fracasos) cometidos antes y después de mi conversión?
3. ¿Cómo restablecer la confianza y mi testimonio personal después de un fracaso? ¿Puede un fracasado llegar a ser algún día un ganador?
¿Estoy condenado a repetir mis errores pasados? ¿Mi pasado determinará mi futuro?

G. El primer paso es entender lo que el Apóstol Pablo quiere decir por “irreprochable”.

II. Entender lo que es un creyente irreprochable. O, ¿qué quiere decir Dios mediante la palabra “irreprochable?” Recuerda, la libertad y la victoria comienzan con la verdad. Dicha verdad puede empezar a manifestarse con un cambio de perspectiva.

A. La palabra “irreprochable” (griego – *anepileptos*) aparece tres veces en el Nuevo Testamento, todas en 1 Timoteo.

1. En cuanto a los ancianos en 1 Tim. 3.2
2. En cuanto a las viudas en 1 Tim. 5.7
3. En cuanto a Timoteo en 1 Tim. 6.14

B. La formación de la palabra griega traducida por “irreprochable” nos da una pista sobre su significado, [.] Consta de tres partes.

1. Las tres partes: “No” (a prefijo de negación griega) + “sobre” (preposición griega *epi*) + “asirse de” (el verbo *lambano*).

C. ¿Qué significa la palabra “irreprochable”?

1. La traducción literal de irreprochable es “incapaz de asirse de”, con una meta particular, una razón. Que no da pie a la censura, al que no se puede hacer reproches.
 - a. Pensamiento clave: “Nadie intenta cogerte (o poner su mano sobre ti) por haber tú hecho algo malo y no haberte esforzado para enmendarlo.”
 - b. Nadie va por ahí diciendo: “Le tuerzo el cuello si me lo encuentro”.
 - 1) Proyecto: Ilustra este concepto con un pequeño juego de rol. Pide a alguien que arrebatte de la mano de otro un billete de 20 € y se marche de la sala con él corriendo. El otro deberá perseguir al “ladronzuelo” sin conseguir atraparlo. Pero cuando el “ladronzuelo” le devuelva los 20 € voluntariamente pidiendo perdón, la víctima del robo no se afanará más buscándole para recuperar sus 20€ exigiendo la debida disculpa. El ex-culpable es ahora irreprochable.

- c. Se incluyen en estas personas al menos tu esposo/a, hijo/hija, hermano/a, jefe, empleado, profesor, compañero de estudio.

¿En el pasado, quién te ha ofendido sin hacer gran cosa o nada para disculparse? ¿Cómo te afectó esta experiencia? ¿Qué deberían hacer para estar en regla contigo?

- 1) Ser irreprochable significa que no hay ninguna base (razón) para una acusación porque se ha hecho todos los esfuerzos para corregir algo mal hecho o reconciliarse según la verdad. En este sentido hablamos de una persona “irreprochable”.
- a) A causa del miedo al fracaso, al rechazo y a la posible falta de respeto, la mayoría de los hombres suelen confesar algo mal hecho únicamente en una confrontación, cuando no hay más remedio que reconocerlo. Debido a este miedo, muy pocas veces tomarán la iniciativa para confesar o reconocer un daño que han causado.

¿Por qué los hombres no toman la iniciativa para reconocer el mal que han hecho? ¿Qué miedo se esconde detrás de esta renuencia? ¿En qué podría reducir dicho miedo una relación segura

- b) En cambio, el hombre irreprochable toma la iniciativa de ser transparente para con todos. Si lo citamos para que se exponga a la luz de la verdad no encontraremos en él nada que reprochar pues ya ha confesado todo lo que tenía que confesar.
- 2) Resumen: Decir que alguien es Irreprochable no significa que nunca haya hecho algo malo, sino que en cuanto depende de él ha hecho todo en su poder, física, material y espiritualmente para reconocer cuándo ha hecho el mal y ha corregido cuando era posible, restituyendo y restaurando la comunión si era necesario.

- a) Quiere decir que nadie espera que te acerques a él para corregir una ofensa. Has ido a ver a todos los que habías ofendido y has hecho todos los esfuerzos humanamente posibles para reparar el daño hecho.

¿Qué experiencia recuerdas al haberte acercado a alguien que habías ofendido? ¿Cómo lo hiciste? ¿Cuál fue su reacción? ¿Qué beneficios sacaste de esta experiencia? ¿A quién te has acercado para enmendar algún agravio contra él y no se ha podido llegar a una reconciliación? ¿En tu opinión por qué salió mal? ¿Qué harías de forma diferente? ¿En qué sientes que no te ha respondido satisfactoriamente?

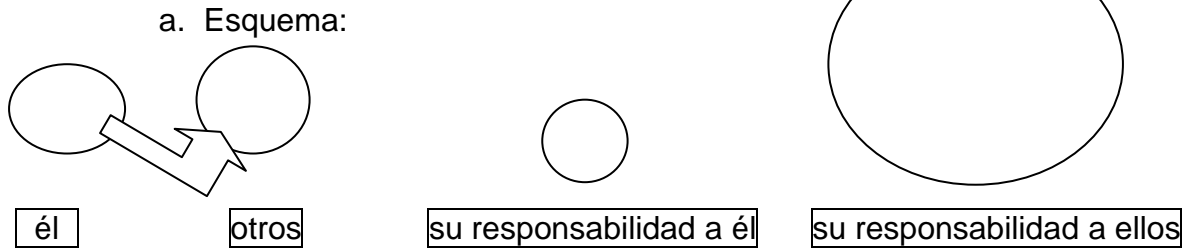
III. ¿A qué se parece un creyente irreprochable? ¿Cómo podríamos retratarlo?

A. (Alguien que examina su corazón) Un creyente irreprochable pedirá honestamente a Dios que examine su propio corazón (pasado y presente) y le revele cualquier pecado (ofensa) en todas las áreas de su vida. Asusta. Pero se parece al programa que escanea tu ordenador para detectar y eliminar los virus para que tu ordenador pueda funcionar correctamente.

1. Orará de una forma parecida a la del rey David.
 - a. Sal. 139 23-24: “Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. 24) Fíjate si voy por mal camino (de perversidad), y guíame por el camino eterno.”
 - b. “Camino de perversidad” (literalmente: “camino de dolor”) dolor causado por las aflicciones por haber hecho el mal.
2. Reexaminará sus patrones de conducta, sus actitudes o su forma de comunicarse que piensa son correctas, pero se dará cuenta de que algunas no lo son.

B. (Asume su responsabilidad) Un creyente irreprochable asumirá plenamente la responsabilidad de su conducta y sus posibles efectos en sus relaciones personales. ¿Cómo podríamos ilustrarlo en la vida de cada día?

1. No le echa la culpa de su conducta a otro.



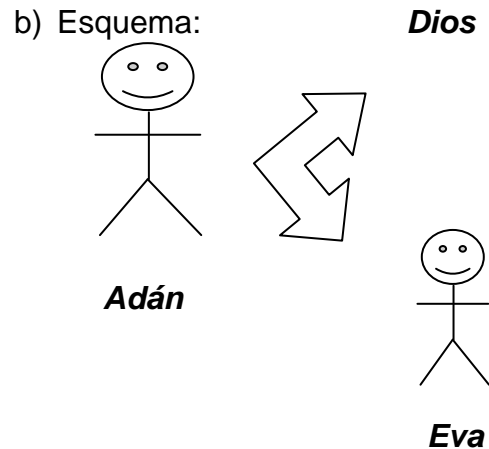
b. Ejemplos de declaración para derivar la culpa a otro:

- 1) "Sí, lo hice, pero..."
- 2) "Si no fuera por ti..."
- 3) "Mira quién habla."
- 4) "Si no hubieses... No habría..."
- 5) "No podía evitarlo."
- 6) "Me llevaste a hacerlo".

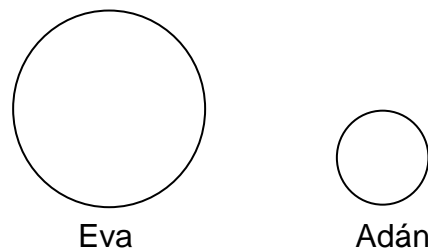
¿Cuál ha sido la responsabilidad más importante que tuviste que asumir para restaurar una relación? ¿Qué te motivó para hacerlo? ¿De dónde aprendiste a hacerlo?

c. El patrón de derivación de culpa comenzó justo después del primer pecado de Adán y Eva cuando Dios los enfrentó. El fundamento de la derivación de culpa es el pecado.

- 1) Gén. 3.12: "Entonces, el hombre (Adán) dijo a Dios: `La mujer que me diste por compañera me dio de este fruto, y lo comí."
 - a) Echó la culpa a Dios, y luego a la mujer.



- 2) La estrategia de Adán ha sido (escabullirse) encoger su propio círculo de responsabilidad por haber participado en el pecado, agrandando el círculo de responsabilidad de Eva y de Dios.



Eva fue engañada y comió del fruto (1 Tim 2.14) pero Adán pecó voluntariamente y el Apóstol Pablo le endosa la misma responsabilidad última que a Eva.

- d. Echar tu culpa sobre otro es una forma de auto-protección para que el dedo acusador se aleje de ti en tu responsabilidad por un agravio y apunte a otro que podría ser inocente o que es culpable de otra cosa no relacionada. Echar la culpa sobre otro evidencia el haber fracasado en la tarea de asumir plena responsabilidad por tu propia conducta.
- e. El creyente perdonado se centrará ahora totalmente en su propia responsabilidad y al menos temporalmente dejará de lado las responsabilidades de otros en el conflicto para trabajar en su propia responsabilidad.
- 1) Mat. 7.4-5: “¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la astilla del ojo”, cuando ahí tienes una viga en el tuyo?

5) ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano”.

¿Qué miedos están detrás del mecanismo de echar tu culpa sobre otro? ¿Cómo piensas que se ha desarrollado este mecanismo? ¿Qué es lo que se piensa ganar o perder con este mecanismo?

2. No se justifica a sí mismo por haberse equivocado en palabras, comportamientos o actitudes. (¿Por qué?)
 - a. En el deporte, los defensas no suelen marcar goles. Si uno escoge permanecer en la defensa acabará perdiendo.
 - 1) Los que se justifican pueden intentar preservar su amor propio (valor) pero al hacerlo pierden la relación. Prefieren que se les dé la razón antes que conservar la relación.
 - 2) Nadie consigue expresar una gran cordialidad en la relación con una persona que acaba de justificarse por su conducta reprensible. Pero sí es posible mostrar cordialidad con una persona humilde que reconoce su error (1 Pedro 5.5; Santiago 4.10).

¿Por qué las personas tienden a retirarse de los que suelen justificarse (defenderse) a sí mismos? ¿Cuál es la estrategia del que se justifica para salir ganando? ¿En qué debería cambiarla para ganar de verdad?

- b. En lugar de defenderse (justificarse), el creyente irreprochable estará de acuerdo con sus acusadores cuando tengan razón.
 - 1) Mat. 5.25: “Si tu adversario te va a denunciar, llega a un acuerdo con él lo más pronto posible. Hazlo mientras vayan de camino al juzgado, no sea que te entregue al juez, y el juez al guardia, y te echen en la cárcel.”

3. Puedes admitir tu error humildemente diciendo: “Estaba equivocado” sin añadir ningún “pero.” ¿Por qué es tan importante decir “Estaba equivocado”?
 - a. La palabra “confesión” quiere decir “estar de acuerdo con Dios”. No significa informar a Dios. (Confesar – griego *homo*, “mismo”, *lego*, decir).
 - 1) Confesar – “decir lo mismo que otro”, admitir que eres culpable de lo que se te acusa, el resultado de una convicción interior.” (Vine)
 - 2) 1 Juan 1.9: “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.”
 - b. Cuando confesamos nuestros pecados a Dios, decimos lo mismo acerca de este pecado que lo que dice Dios.
 - 1) “Pecados” es en plural [**coma**] lo que quiere decir que la confesión debe ser tanto específica como general.
 - c. No digas: “Lo siento” antes de haber dicho: “estaba equivocado”.
 - d. Podrá ofrecer explicaciones ahora o más adelante y dejará que los demás escojan el momento para ello.
4. Confesará su pecado una vez a Dios y una vez a los que ofendió.
 - a. Volver a confesar a Dios o a otros sólo refuerza la mentira de que este pecado no ha sido perdonado. El recuerdo de nuestro pecado no debe ser una razón para volver a confesarlo. Si confesamos el mismo pecado pasado mil veces, son 999 veces de más que pueden llevar a una depresión y a un falso sentimiento de culpa. 1 Juan 1.9 no dice “Si volvemos a confesar nuestro pecado...” Más adelante explicaremos el valor de los recuerdos.
5. Arrepentirse de corazón y con los hechos.

¿Qué experiencias has tenido al decir “estaba equivocado” y cómo fue la reacción de otros? ¿Qué tipo de reacción experimentaste al decir sólo “lo siento”? Al decir sólo “lo siento” ¿qué imaginas hubiera podido ser la reacción al decir en su lugar “Estaba equivocado”? ¿Por qué piensas que es más fácil decir “lo siento” que decir “estaba equivocado”? A¿Qué prefieren oír de ti los miembros de tu familia y por qué?

C. (Recobrar la confianza) Un creyente irreprochable está dispuesto a hacer todos los esfuerzos necesarios para recobrar la confianza traicionada. (Ladrillo a ladrillo)

1. Sabe que el perdón y la confianza no son lo mismo.
 - a. El perdón es lo que otros nos otorgan porque Cristo nos perdonó.
 - 1) Efesios 4.32: “Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.”
 - b. La confianza es lo que nos ganamos por lo que hemos demostrado.
 - 1) La parte ofendida, y no el ofensor, determina lo que supone recobrar la confianza.
 - a) Daño: Una mujer podrá desear ver la factura de teléfono del móvil de su marido porque lo empleaba para llamar a la mujer con la que tuvo una aventura.
 - 2) Recobrar la confianza implicará tratar de reconstruir la relación con el perdón.
 - 3) El perdón no implica la restauración automática de las relaciones. Se trata sólo del primer paso para ello.
 - 4) Los que intentan recobrar la confianza no la exigen. Los que exigen la confianza a menudo desean escapar de las consecuencias de sus fracasos o quieren tomar un atajo en el camino de la curación.
2. Sabe que la única cosa peor que un error es un error que no está corregido. Sabe la diferencia entre fallar (acción) y ser un fracasado (identidad).
 - a. No hemos dicho tan sólo reconocer un error. Reconocer no es corregir. El diagnóstico de una enfermedad no es lo mismo que

tomar la medicación para combatirla. Sólo los “hacedores” son vencedores.

- 1) Santiago 1.25: “Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla”.
- b. Sabe lo que ha hecho mal y lo ha corregido volviendo a continuación a hacer lo correcto.
 - 1) Apocalipsis 2.5: “¡Recuerda de dónde has caído! Arrepiéntete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, iré y quitaré de su lugar tu candelabro.”
3. Quiere tomar todos los pasos necesarios para recobrar la confianza porque la confianza es la primera cosa que se ha perdido. Tomará la iniciativa para pedir lo que convendría hacer para recuperar la confianza, dándose cuenta al mismo tiempo que un cambio de corazón debe preceder a un cambio en las acciones si quiere que dicho cambio sea duradero. (Salmo 51.16-17)

¿Qué experiencia tienes de haber recobrado la confianza perdida?
 ¿Cómo lo conseguiste? ¿Qué aprendiste con esta experiencia y qué sugerencias podrías dar a otros que desean recuperar la confianza perdida?

4. Sabe que recuperar la confianza exigirá tiempo y energía. Por lo tanto, es paciente y no exige que la parte ofendida perdone la ofensa y haga ya “borrón y cuenta nueva”. Es consciente de que:
 - a. Prov. 18.19: “Más resiste un hermano (mujer, marido o hijos) ofendido que una ciudad amurallada; los litigios son como cerrojos de ciudadela.”
 - b. Sabe que la restauración y curación de la persona herida podría suponer meses o años.
 - c. Un ofensor arrepentido no le dirá al que ofendió lo mucho que ha cambiado. Si el ofendido no se percata de ello, es probable que dicho cambio no se haya producido.

5. Sabe también que no es su responsabilidad el recordar o informar a otros de su responsabilidad de perdonarle. ¿Por qué? Esto es la tarea de Dios. Debe concentrarse enteramente en su responsabilidad de tomar los pasos necesarios para cambiar su corazón y recuperar la confianza perdida.
 - a. Romanos 12.18: “Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos.”
6. Entiende también que, aunque despliegue todos sus esfuerzos, es posible que no se alcance una reconciliación. Es posible que haga todo bien y que salga mal. Una de las características del tiempo del fin es que la gente no querrá reconciliarse.
 - a. 2 Tim. 3.3: “... insensibles, implacables (irreconciliables), calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno”.

Describe una situación en la que ofendiste a alguien que luego te explicó lo que tendrías que hacer para recuperar su confianza. ¿Cómo te sentías respecto a lo que tenías que hacer? ¿Cómo te sentías a lo largo de este tiempo? ¿Cuál fue el resultado de tus esfuerzos?

D. (Acepta de buen grado el examen de comprobación) Un creyente irreprochable puede ahora soportar un examen imparcial por donde vaya. (de parte de Dios, de la familia, de los amigos, del jefe y de la iglesia porque ha dado el paso de reconocer su error y ha pedido perdón restituyendo cuando fuere necesario o posible.)

1. Puede aceptar sin problemas el examen minucioso de cualquiera porque tiene buena conciencia ante Dios y ante los hombres. Esto era la meta del Apóstol Pablo.
 - a. Hechos 24.16: (Pablo) “En todo procuro conservar siempre limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres”.
2. Acepta las observaciones de otros sobre sus errores (retroalimentación) de manera que puede mejorar su carácter. Puede que tenga debilidades en su carácter y en su conducta. No se considera a sí mismo como impecable.

¿Cuál suele ser nuestra reacción cuando alguien destaca en nosotros un fallo de carácter o un error o un mal hábito? ¿Por qué reaccionamos así? ¿Qué es lo que nos impide recibir la corrección para poder crecer? ¿Cuál sería la manera saludable de aceptar dicha corrección sin caer en la falta de sinceridad?

E. (Liberado de la culpabilidad) Un creyente irreprochable no sigue controlado por la culpabilidad. ¿Por qué?

1. Puede ver la diferencia entre culpa verdadera y falsa culpabilidad aun cuando en los sentimientos pueda parecer lo mismo.
 - a. La culpa verdadera implica que merecemos el reproche que se traduce por una condena genuina.
 - b. En la falsa culpa en realidad no somos merecedores de reproche pero nos sentimos como si lo fuéramos. Nuestros sentimientos no se corresponden adecuadamente a la verdad, de hecho nuestra reacción emocional se corresponde a una mentira.
 - c. El creyente irreprochable se acostumbra a examinar sus emociones a la luz de la verdad del mismo modo que debemos examinar a todos los maestros con la verdad a causa de los frecuentes falsos maestros con sus falsas doctrinas.
 - 1) 1 Juan 4.1 “Queridos hermanos, no crean (a todo espíritu) a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas”.
 - d. Pero sigue teniendo la responsabilidad de ganarse la confianza, aun cuando ha sido perdonado.
 - 1) Proverbios 18.19: “Más resiste el hermano ofendido que una ciudad amurallada; los litigios son como cerrojos de ciudadela”.
2. No pierde su tiempo intentando hacer algo equivocado: “perdonarse a sí mismo”.

- a. No hay ni un sólo versículo en toda la Biblia que sugiere, anima o exige perdonarse a sí mismo. El “perdonarse a sí mismo” es un sustituto equivocado de la plena aceptación del perdón de Dios. El tema es la aceptación, no el perdón. Imagínate la oración que tendrías que hacer para perdonarte a ti mismo. Tendrías que convertirte en un esquizofrénico (alguien con dos personalidades, que además tiene una conducta perturbada, se engaña a sí mismo y tiene alucinaciones). En lugar de esto, descubre la mentira que te impide aceptar plenamente el perdón de Dios.
- b. Es muy apropiado sentir tristeza en relación con ciertas acciones pasadas. La tristeza es una emoción normal. Pero no confundas la tristeza (estar apesadumbrado) con la culpa.

¿En qué sería diferente tu vida si pudieses distinguir de manera consecuente entre la culpa verdadera y la falsa?

F. (Acepta las consecuencias) Un creyente irreprochable ha aceptado y asumido todas las consecuencias de sus pecados. No son una fuente de amargura sino una fuente para formar un carácter piadoso que permitirá la tristeza que viene de Dios en cuanto a sus acciones pasadas. Los considera como escalones hacia un carácter piadoso en lugar de piedras de tropiezo de culpa y de vergüenza.

- 1. Sabe que las consecuencias no son un castigo. ¿Por qué? Porque Jesús en la cruz llevó sobre sí mismo todo el castigo que merecen nuestros pecados.
 - a. Rom. 8.1: “Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo, los que no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu.”
- 2. Se da cuenta que Dios no exime a los pecadores de las consecuencias o de las causas y efectos de sus pecados.
 - a. Gál. 6.7: “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra.”
- 3. No sólo acepta las consecuencias, sino decide usarlas para crecer en su carácter y aprender de ellas.

- a. Lucas 22.31-32: “Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zandararlos a ustedes como si fueran trigo. Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos.”
- b. Después de arrepentirse de su adulterio y asesinato, David se veía a sí mismo retomando el papel de maestro.
 - 1) Sal. 51.13: “Así enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se volverán a ti.”
- 4. Pero sabe que Dios es rico en misericordia. Es posible que Dios decida retener el castigo o la consecuencia que merecemos.
 - a. Efesios 2.4: “Pero Dios, que es rico en misericordia...”

¿Qué cosas positivas llegaste a aprender de un error, experimentando que de hecho sus consecuencias traían un beneficio?

G. (Un trofeo de la gracia) Como creyente perdonado, se ve a sí mismo como un trofeo de la gracia de Dios.

- 1. El Apóstol Pablo tenía en altísima estima la gracia de Dios porque se acordaba de todo lo que Dios le había perdonado.
 - a. 1 Corintios 15.9-10: “Admito que yo soy el más insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que él me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo sino la gracia de Dios que está conmigo.”
- 2. En relación con su pasado, Pablo conocía la diferencia que hay entre una vistazo y una mirada fija. Muy raras veces menciona sus pecados pasados excepto cuando puede usarlos para ilustrar sus enseñanzas. Pero no menciona sus pecados pasados en todas las cartas que Dios quiso que dejara.

Todos hemos fallado o pecado en nuestra vida. Describe la lucha que experimentaste antes de poder usar tu fracaso (pecado) como medio para el crecimiento personal. ¿De qué manera pudiste utilizar un pecado pasado o un fracaso para crecer en carácter y en madurez?

H. (Da cuenta a Dios) Un creyente irreprochable sabe que en última instancia debe dar cuenta a Dios por lo que concierne [falta una a] su círculo de responsabilidad. Pero ahora, acepta también dar cuenta ante otros creyentes.

1. Todos los creyentes serán evaluados en el tribunal de Cristo.
 - a. 2 Cor. 5.10: “Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o lo malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.”
2. Todos los creyentes deben someterse unos a otros.
 - a. Efesios 5.21: “Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo.”

¿Cómo te habías imaginado que sería el tribunal de Cristo? ¿Qué harías ahora de otra forma si vivieras con este acontecimiento futuro en mente? ¿En tu opinión cómo viviríamos la vida de iglesia teniendo la mente puesta en esta perspectiva de dar cuentas al final?

I. (Ministrar con libertad) Un creyente irreprochable está ahora en una posición en la que se siente libre para ministrar y servir a los demás a partir de un profundo amor hacia el Señor.

1. El rey David ilustró dicha libertad para ministrar después de su adulterio.
 - a. Salmo 51.13: “Así enseñaré a los transgresores tu caminos, y los pecadores se volverán (serán restaurados) a ti.”
2. El creyente irreprochable está ahora libre para ser guiado por el Espíritu Santo y no por la culpa, la vergüenza o el temor a ser descubierto.

- a. Rom. 8.14: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.”
- 3. Tiene fuerzas renovadas porque no sigue agotándose por la culpa que a menudo se traduce en depresión.
- 4. Ha puesto fin a cualquier acusación de hipocresía, diciendo una cosa y haciendo otra.
- 5. Ha utilizado sus recuerdos de pecados pasados para vivir con humildad en el presente.
 - a. Efesios 3.8: “Aunque soy el más insignificante de todos los santos, recibí esta gracia de predicar a las naciones las incalculables riquezas de Cristo.”
- 6. Utiliza sus recuerdos de pecados pasados perdonados como motivación para amar al Señor.
 - a. (Prostituta perdonada) Lucas 7.47: “Por eso (Jesús) te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.”

¿En tu opinión, por qué es importante guardar una conciencia limpia frente a otros creyentes, a los no creyentes, y a los miembros de nuestra familia?
 ¿Si tuvieran que escoger los niños entre lo que les digan que deben hacer y lo que hacen los modelos que tienen ante sus ojos, ¿qué seguirían? ¿Por qué? ¿Cómo lo has podido comprobar en alguna relación que has tenido?

J. (Entiende al ser humano) Un creyente irreprochable sabe que volverá a equivocarse porque es humano pero no se ve paralizado por el temor a equivocarse.

- 1. Un creyente irreprochable volverá a caer (a fracasar).
 - a. Prov. 24.16: “Porque siete veces podrá caer el justo, pero otras tantas se levantará; los malvados, en cambio, se hundirán en la desgracia.”

- b. Stg. 3.2: “Todos fallamos mucho. Si alguien nunca falla en lo que dice, es una persona perfecta, capaz también de controlar todo su cuerpo.”
- 2. Pero se repondrá porque empleará sus herramientas bíblicas para corregir su error.
 - a. 1 Juan 1.9: “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.”

K. (Edifica aprendiendo de sus errores) Un creyente irreprochable usará sus errores pasados y presentes como piedras para edificar - y no piedras para tropezar - en el presente y en el futuro.

- 1. Lo hizo el Apóstol Pablo.
 - a. 1 Timoteo 1.12-16: “Doy gracias al que me fortalece, Cristo Jesús nuestro Señor, pues me consideró digno de confianza al ponerme a su servicio. 13) Anteriormente, yo era un blasfemo, un perseguidor y un insolente; pero Dios tuvo misericordia de mí porque yo era un incrédulo y actuaba con ignorancia. 14) Pero la gracia de nuestro Señor se derramó sobre mí con abundancia, junto con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús. 15) Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. 16) Pero precisamente por eso Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su infinita bondad. Así vengo a ser ejemplo para los que, creyendo en él, recibirán la vida eterna.”
- 2. Destacados hombres y mujeres de Dios en la actualidad han llevado a cabo grandes ministerios a partir de sus fracasos pasados.
 - a. Chuck Colson (ministerio Prison Fellowship) pasó tiempo en la cárcel a raíz de su parte en el escándalo Watergate.
 - b. Max Lucado (pastor y escritor) es un ex-alcohólico.
- 3. Franklin Graham (presidente de la bolsa del Samaritano y de la organización Billy Graham) era alcohólico con todo lo que implica esta forma de vida. Desafortunadamente, la mayoría de la gente hace todo lo

que está en su poder para esconder pasados fracasos esperando y orando que nadie se entere porque temen perder el respeto de los demás. Se centran en exceso en los logros, suelen ser adictos al trabajo y perfeccionistas.

¿De qué manera conseguiste usar un fracaso pasado para llegar a ser hoy más eficaz en tu vida y tu ministerio?

L. (Mantenerse firme) Un creyente irreprochable puede mantenerse firme porque ha hecho todo lo posible para restaurar sus relaciones.

1. Después de haber hecho todo lo que podías dentro de tu círculo de responsabilidad, lo único que te queda por hacer es mantenerte tranquilo dejándole a Dios los resultados de tus esfuerzos.
 - a. Efesios 6.13: “y habiendo hecho todo, mantenerse firme (resistir hasta el fin con firmeza)”
2. Mantenerse firme significa que habrás hecho todo lo que depende de ti en tu círculo de responsabilidad.
 - a. Rom. 12.18: “Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos”.
3. Mantenerse firme significa que continúas siguiendo el ejemplo del Señor Jesús, el Juez justo, y que vuelves a entregarte a él. **Él** conoce la verdad y te entiende perfectamente por todo lo que tuvo que padecer en esta tierra.
 - a. 1 Pedro 2.23: “Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia.”

IV. Conclusión

V. Claves del éxito

- A. Date cuenta de que ciertamente seguirás cometiendo errores.**
- B. Entiende cómo ha de ser un creyente irreprochable.**
- C. Pídele a Dios que te ayude a examinar tu corazón.**

- D. Asume la responsabilidad de tus acciones.**
- E. Recobra la confianza de otros.**
- F. Acepta de buen grado la valoración imparcial de otros sobre ti.**
- G. Pon fin a la falsa culpa que quiere controlarte.**
- H. Acepta todas las consecuencias de tu conducta.**
- I. Dale cuenta a Dios primero.**
- J. Ministra a los demás con libertad.**
- K. Aprende de tus errores.**
- L. Mantente firme cuando hayas hecho todo lo que podías.**

Cómo reponerse después de haber fracasado

Preguntas para grupos pequeños

1. En el pasado, ¿cómo comprendías lo que significa ser irreprochable?
¿Cómo lo ves ahora?
2. ¿Cuál sería el precio que tendrías que pagar personalmente para llegar a ser un creyente irreprochable?
3. ¿Qué necesitarías para estar dispuesto a pagar este precio?
4. ¿En tu opinión, qué ganarías si siguieras los pasos necesarios para llegar a ser irreprochable o qué perderías si no los siguieras?
5. ¿Cuáles han sido tus intentos de ser irreprochable hacia otra persona que se negaba a aceptarlos?
6. ¿Cuáles son las responsabilidades más complicadas que has tenido que asumir para llegar a ser un creyente irreprochable?
7. ¿En qué área fuiste perdonado y qué pasos hiciste para recobrar la confianza de otros?
8. ¿Cuáles son tus experiencias a la hora de discernir la culpa verdadera de la falsa?
9. Y ahora, ¿qué pequeños pasos vas a dar para llegar a ser un creyente irreprochable?